

Josep-Ignasi SARANYANA

Breve historia de la teología en América Latina

Biblioteca de Autores Cristianos (Col. Estudios y ensayos, serie Historia),
Madrid 2021 (3ª ed., ampliada y corregida), 550 pp.

Con sumo interés reseñamos la tercera edición de esta breve historia de la teología que el profesor Saranyana ofrece, siempre con el sello de la Biblioteca de Autores Cristianos. Dirigido a un amplio público, especialmente a los jóvenes seminaristas y estudiantes de teología de Iberoamérica, pero también a personas deseosas de conocer el desarrollo de la teología latinoamericana, esta obra ha tenido un positivo impacto en estos 12 años transcurridos, desde la primera edición de 2009. Luego de aquella edición hubo una segunda en el año 2018 y ahora esta tercera, esta vez en formato digital.

Esta breve historia de la teología, hay que recordarlo, es una síntesis de una obra mayor, *Teología en América Latina (1493-2000)* (Iberoamericana/Vervuert, Madrid-Fránfort 1999-2008, 4 vols.), que el autor, junto a un grupo de especialistas, elaboraron sobre la teología producida desde América Latina a lo largo de cinco siglos. Esta versión *minor* mantiene su estructura inicial desde el año 2009: tres partes que agrupan ocho capítulos.

La primera parte, titulada «La teología en el ciclo colonial», hace un recorrido por la época de la evangelización americana, desde la discusión sobre la donación pontificia, los justos títulos de conquista, el patronato indiano o la defensa del indígena americano, hasta la obra de los primeros concilios americanos, para luego aproximarse a la época de la recepción del Concilio de Trento en América, los concilios provinciales americanos y los inicios de la teología académica. A continuación pasa a desarrollar la teología escolástica del siglo XVII, en particular aspectos sobre la

gracia, la libertad, el buen gobierno o la reforma eclesiástica, analizando, por último, la Ilustración americana, sus figuras y hechos más notables. La segunda parte, denominada «La teología del primer ciclo republicano», en dos capítulos, explora el siglo XIX americano. Hace un repaso a la teología en la época independentista, la discusión sobre el patronato republicano, las discusiones sobre las libertades civiles y recuerda a los grandes polemistas que se enfrentaron al liberalismo decimonónico. Luego trabaja la importancia del Concilio Vaticano I (1869-1870), la renovación católica en algunos países, hasta llegar al Concilio Plenario de América Latina (1899). La tercera y última parte, «La teología en el siglo XX», en otros dos capítulos, trabaja por un lado la teología hasta antes del Concilio Vaticano II: el neoescolasticismo, los nuevos centros de enseñanza académicos y los concilios plenarios nacionales, para luego hablar del impacto del Concilio Vaticano II en América, los cambios en la teología brasileña, el surgimiento de la teología de la liberación y sus principales protagonistas, el feminismo teológico, así como también indaga sobre otras corrientes surgidas en el siglo pasado, incluyendo la llamada teología india, recordándonos finalmente las enseñanzas de las grandes conferencias generales y concluyendo en la Conferencia General de Aparecida (2007).

En todas estas partes descritas, el autor no solo analiza los hechos, sino que se detiene a explicar los aportes de los teólogos más importantes, no solo describiendo sus obras sino también apreciando sus limitaciones y procurando entenderlos en un

ámbito reflexivo más amplio que el estrictamente regional. Todo ello le da mucho rigor a su trabajo, y permite al lector, acompañado de notas al pie muy informativas y con más contenido de lo usual, completar su conocimiento básico de la temática. Esta es una de las razones del éxito de la obra, pues ayuda a un entendimiento de lo que se ofrece, pero también orienta e inicia al lector en un análisis más exhaustivo para una profundización de su conocimiento.

Respecto a las modificaciones de las diversas ediciones, hasta llegar a la actual, debemos decir que han existido muy pocas, y todas fruto de una necesaria actualización. Ya en la segunda edición impresa, del año 2018, el autor había modificado parcialmente su interpretación de las bulas *Inter caetera* del papa Alejandro VI (1493), así como también su análisis de algunos aspectos de la teología de Gustavo Gutiérrez, además de actualizar la bibliografía general. En esta nueva edición vuelve a actualizar la bibliografía general (en total, respecto a la edición original de 2009, son cinco trabajos añadidos) y corrige su interpretación acerca de la eclesiología del teólogo chileno

Pablo Richard, mostrando de manera más enfática sus limitaciones.

El autor, en la nota a la nueva edición digital, subraya la importancia de conocer la historia de la teología latinoamericana, no solo la actual teología producida en la región, o la del pasado inmediato anterior. Saber lo ocurrido en la teología colonial, las controversias sobre la independencia americana o el patronato republicano, en el siglo XIX, es tan importante como analizar las corrientes de pensamiento del siglo XX, que influyen en los razonamientos teológicos contemporáneos. Porque de esta manera, dice el profesor Saranyana, el pasado tiene su impronta y no se puede ignorar. Precisamente, esta nueva edición viene a subrayar la vigencia de esta información, que nos ayuda a entender y comprender, en términos amplios, el pensamiento académico católico latinoamericano y que, estamos seguros, seguirá ayudando a la formación de muchos estudiantes a ambos lados del Atlántico.

Fernando ARMAS ASÍN
Universidad del Pacífico (Perú)

José Luis SOBERANES FERNÁNDEZ / Manuel ANDREU GÁLVEZ (coords.)

500 años de historia de la ciudad de México: Estudio histórico-jurídico con motivo del quinto centenario de la fundación de la ciudad de México

Eunsa, Pamplona 2021, 469 pp.

Salvador de Madariaga relata en su gran obra *Hernán Cortés* la conquista de la capital azteca de Tenochtitlán; un relato distinto, pero no menos interesante, es la obra mural de Diego Rivera en la escalera del Palacio Nacional de Ciudad de México. El año 2021 no ha sido momento solo de la celebración de los 200 años de la independencia americana, sino que, además, México ha celebrado los

500 años de la toma por los españoles de la ciudad construida sobre el lago de Texcoco. Uno de los primeros grabados que llegaron a Europa y permitieron conocer cómo era Tenochtitlán, sus costumbres religiosas y sus modos de vida, lo debemos al franciscano oriundo de Tlaxcala, Diego de Valadés, que lo reprodujo en su obra *Rethorica christiana* publicada en Perugia en 1579.